

Vuestro trabajo, lo mejor de todo

El año 2020 pasará a la historia como uno de los más duros de la historia moderna. No solo para España, sino a nivel mundial. El golf, lógicamente, no se ha librado de los efectos de la pandemia, sufriendo pérdidas económicas –además de algunas personales, las más difíciles de asumir– de las que conseguiremos levantarnos con el trabajo de todos.

Pero, aunque parezca mentira, no todo ha sido malo. Circunscribiéndonos al ámbito de nuestro deporte, nos queda el ejemplo de los trabajadores esenciales que se han esforzado para que ahora, en plena nueva normalidad, podamos disfrutar de unos campos en magníficas condiciones. Y

tampoco nos olvidamos de los clubes que han aportado su preciada maquinaria para ayudar en sus respectivos municipios en el trance más duro del confinamiento. Por vuestra aportación, trabajo y dedicación podemos decir que sois un gran ejemplo.

Los campos españoles arrian el hombro

“En los peores momentos, suele aflorar lo mejor de las personas”. Este dicho se ha hecho real en el sector golf durante el estado de alarma. Las personas que lo han hecho posible han sido los



En esta durísima pandemia, los campos de golf han mantenido sus calles y greens gracias al trabajo y dedicación de sus greenkeepers y operarios, trabajadores esenciales de enorme valor

responsables de muchos campos repartidos por la geografía española, que aportaron su granito de arena para superar la crisis sanitaria ofreciendo su maquinaria y sus medios humanos para colaborar en la limpieza y desinfección de calles y espacios públicos en el ámbito de sus respectivos Ayuntamientos. La iniciativa partió en primera instancia del sector del golf andaluz, una acción replicada en otros puntos de España, como Castilla y León y Castilla La Mancha. De abajo a arriba, diverso personal de los campos de golf de Benahavís (Málaga) comenzó a limpiar las calles de su municipio en una iniciativa que nació de Rafael Cruz-Conde y que fue de inmediato acogida por Atalaya Golf & Country Club y, a continuación, por los demás campos de la zona: Los Arqueros Golf & Country Club, Club de Campo La Zagaleta, Villa Padierna Golf Club, Marbella Club y La Quinta Golf & Country Club.

Así, por ejemplo, desde Atalaya se desarrollaron con dos fumigadoras –una de ellas aportada de forma altruista por Agronimer– y dos operarios para limpiar y desinfectar las calles de las urbanizaciones cercanas al campo de golf. En todos estos casos la coordinación entre instituciones y clubes resultó fundamental para que las tareas se llevaran a cabo con éxito. Similares iniciativas se fueron desarrollando en otras provincias andaluzas, como fue el caso de Huelva, donde Islantilla Golf Resort puso su maquinaria a disposición del Ayuntamiento de Lepe y donde sus empleados montaron equipos de trabajo con compañeros del sector agrario para la limpieza de las vías públicas. Al tiempo, el campo de Almerimar, en la costa de Almería, prestó su fumigadora para desinfectar los alrededores al campo de golf y el puerto deportivo, algo que ya venía haciendo

Guadalmina en su zona, en San Pedro de Alcántara (Málaga). Esta oleada de altruismo y solidaridad se propagó por otros puntos del país para contrarrestar al dichoso coronavirus. Así, las administraciones de Villarrín de Campos (Zamora), Navaluenga (Ávila) o Talayuela (Cáceres) agradecieron públicamente el trabajo del personal de los campos de golf, en perfecta sintonía con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y personal del Ayuntamiento. Es preciso poner en valor que se trata de campos modestos, con recursos muy limitados, que no dudaron ni un momento en asumir esta responsabilidad quitando tiempo del mantenimiento del campo para poder afrontar las desinfecciones diarias que se requieren para controlar esta situación. Este espíritu queda reflejado perfectamente en





El trabajo altruista de clubes y empleados para desinfectar sus municipios es otro de los aspectos de los que puede y debe presumir el golf español. En el peor momento, salió lo mejor de nosotros



las palabras de Beatriz Hesse, directora de Palomarejos Golf (Talavera de la Reina, Toledo), otro de los campos que se sumó a las labores de desinfección. “Se trata de aportar nuestro granito de arena para superar esta situación ofreciendo nuestros medios al Ayuntamiento. Es responsabilidad de todos tomar muy en serio la situación tan dura que estamos atravesando y pensar en el bien común”, explicó. La contribución de los empleados del campo toledano, así como del resto de trabajadores de los campos implicados, ha ayudado a salir mejor y más rápido de esta pandemia.

El golf más sostenible se abre paso

Este periodo tan complicado no solo ha puesto en valor la eficiencia de los trabajadores de los campos de golf españoles, sino que ha dejado de manifiesto que éstos son enclaves de alto valor ecológico. Fauna y flora se han multiplicado en dos meses de escasa presencia humana, dando paso a algunas imágenes inusuales.

Paralelamente, nuestros campos celebraron el Día Mundial del Medio Ambiente 2020 acentuando su apuesta por el respeto medioambiental y la sostenibilidad, dos objetivos en los que se avanza con paso firme en nuestro sector. Tanto es así que a día de hoy la gran mayoría de los campos de golf españoles utilizan para su riego agua regenerada o desalada no apta para el consumo humano.

El agua es un recurso cada vez más escaso, algo que afecta a todos los ámbitos territoriales y de manera directa al sector del golf. Esto ha incentivado a aprovechar el agua de manera más eficiente, además de a realizar una correcta planificación de su uso.

¿Cuáles son los beneficios del agua

regenerada en campos de golf? En primer lugar, ahonda en el respeto medioambiental, ya que un uso eficiente del sistema de riego conduce a muchos beneficios no sólo económicos, como la implantación de nuevas especies.

Además, ayuda a la recarga y conservación de acuíferos naturales; genera riqueza, ya que el agua consumida es pagada por los campos de golf; beneficia una mejor utilización del agua por hectárea que otros sectores; crea empleo, pues el número de trabajadores por hectárea regada es mayor; beneficia la conservación y creación de espacios que favorecen la biodiversidad; contribuye al mantenimiento del caudal ecológico de los ríos y ecosistemas, así como a la restauración de humedales,... Cabe recordar que el Foro Económico Mundial lleva una década clasificando la crisis del agua como uno de los cinco principales riesgos mundiales por impacto. El futuro del planeta pasa por la gestión sostenible del agua, pero también por una apuesta por su reciclaje donde las aguas residuales constituyen un importante recurso. En esta línea, conviene recordar que el Pacto Nacional por el Agua no contempla, por insignificante, el consumo de los campos de golf.

Caso práctico: el Centro Nacional

No todos los clubes se han visto forzados a hacer un ERTE durante el estado de alarma, si bien ha sido la lógica tónica habitual, toda vez que la actividad deportiva quedó temporalmente suspendida. En esa tesitura se encontró el Centro Nacional de Golf, campo de referencia para los golfistas principalmente madrileños. Su caso permite hacerse una idea de cómo han funcionado los campos de golf en toda España a lo largo de este complicado periodo.



Desde que comenzó el estado de alarma, la gestión del mantenimiento del Centro Nacional debió ir adaptándose a las diferentes fases por las que se transitó. Respetando las restricciones establecidas por las autoridades sanitarias en cada una de ellas, siempre se sostuvo un nivel de mantenimiento que permitiera la viabilidad del campo.

El 23 de marzo se solicitó un ERTE para la suspensión temporal de 35 de los 44 trabajadores, manteniéndose únicamente cinco empleados para el cuidado del recorrido. Desde el comienzo del estado de alarma, el Centro Nacional contó con el apoyo de los técnicos del Departamento de la Green Section, que estuvieron en todo momento a disposición del colectivo de clubes españoles para realizar el asesoramiento pertinente. Como dificultad añadida, ya que es

una circunstancia que exigía más recursos de los habituales, el Centro Nacional partía con unos greens pinchados en la semana del 9 marzo. Durante los días siguientes los esfuerzos se dedicaron por completo a la recuperación del campo tras el pinchado, al margen de pincharse tees y calles. Con siete personas –encargado, operarios y dos técnicos de la Green Section– se pudo hacer el mantenimiento mínimo teniendo en cuenta que en esa semana las condiciones climáticas fueron favorables, ya que las temperaturas eran bajas y las precipitaciones abundantes, por lo que las necesidades de siega eran bajas y las de riego prácticamente nulas. A medida que avanzaba el mes de abril, cada vez fue más complicado mantener el campo sólo con cinco-siete personas. Las necesidades de siega estaban aumentando exponencialmente

y se comenzó con riegos puntuales. Para mantener las frecuencias de corte adecuadas, se mantuvieron los turnos de siegas los fines de semana y festivos.

En el mes de mayo, con el ERTE aún activo, las expectativas de abrir incrementaron la presión de presentar el campo en las mejores condiciones posibles. Con vistas a la apertura del campo el 25 de mayo, se comenzó con las labores de limpieza de bunkers, especialmente.

En este duro periodo, al igual que ha sucedido en otros campos, se ha priorizado el trabajo en las zonas del campo más importantes para asegurar la viabilidad del recorrido. Para ello se han respetado todas las recomendaciones y medidas higiénico sanitarias, de forma que se garantizase en primer lugar la salud de los empleados. ✓